

WRIGHT, NICHOLAS THOMAS. *La resurrección del Hijo de Dios. Los orígenes cristianos y la cuestión de Dios*. Tít. Orig.: *The Resurrection of the Son of God*. Trad.: José Pedro Tosaus Abadía, con la colaboración de Ana y Beatriz Millán Risco. Edit.: Verbo Divino, Estella (Navarra) 2008, pp. 999, cm. 23 x 16. 69,00 euros (IVA incl.). ISBN 978-84-8169-801-5.

Una obra admirable que supone largos años de estudio y un conocimiento muy amplio de un tema de la máxima importancia para la fe cristiana: la resurrección de Jesús. WRIGHT lo expone con una tal amplitud y profundidad que pocos estudios hasta el presente se le pueden comparar. Hay que agradecer a la Editorial Verbo Divino la traducción de esta obra monumental que agradecerán sin duda todos los interesados en conocer a fondo el tema de la resurrección. La obra consta de cinco partes. La primera está dedicada a "sentar las bases", un paso necesario en una cuestión tan discutida y enfocada desde ángulos diversos y presupuestos que tienen mucha influencia en la manera de abordar la cuestión y en sus resultados. Trata aquí de resurrección e historia; de la resurrección en la historia y la teología. Su punto de partida es histórico. Se trata "de investigar en todo su alcance y significado la afirmación de los primeros cristianos de que Jesús de Nazaret fue resucitado de entre los muertos". Es importante situar esta afirmación en su contexto, dentro de la cosmovisión y el lenguaje del judaísmo del segundo Templo. A fin de delimitar el tema y situarlo en su amplio contexto, empieza el autor analizando la cosmovisión pagana sobre el más allá después de la muerte, se adentra luego en la visión judía, para poder concentrarse después plenamente en la concepción del cristianismo primitivo. En cada cosmovisión se fija el autor en cómo conciben la vida después de la muerte en general, y la resurrección en particular. Afirma que una de las principales conclusiones de su estudio histórico es "que la mejor manera de entender, al menos en este punto, la cosmovisión paleocristiana es considerarla como una mutación nueva asombrosa dentro del judaísmo del segundo Templo" (p.58). El capítulo siguiente trata de "sombras, almas y adónde van". Describe la vida más allá de la muerte en el paganismo antiguo. Concluye diciendo que "la tarea del presente capítulo ha sido negativa en gran medida. Pero también era necesaria: para entender las afirmaciones de los primeros cristianos hay que permitir que aparezcan en tres dimensiones dentro del mundo donde fueron proclamadas" (p.125). Pasa seguidamente a describir un mundo que con razón se consideraba como esencialmente diferente: el del judaísmo del siglo I. Expone ahora la muerte y el más allá en el Antiguo Testamento, y también ampliamente la visión de los diversos grupos en el judaísmo posbíblico. Como conclusión hay que decir que, en todos estos testimonios, "nadie imaginaba que individuo alguno hubiese sido resucitado ya o que fuera a ser resucitado antes del gran día final" (p.266). Así la concepción cristiana chocaba de frente con todas estas concepciones del judaísmo. La segunda parte está dedicada a estudiar cómo concibe Pablo la resurrección. Examina con mucha amplitud y detalle el contenido de la Carta a los Romanos y las dos Cartas a los Corintios. La tercera parte trata de "la resurrección en el cristianismo primitivo (aparte de Pablo)". El autor analiza ahora de una manera muy precisa y detallada primero los cuatro evangelios, después otros escritos del Nuevo Testamento: Hechos de los Apóstoles, Carta a los Hebreos, las Cartas Católicas, Apocalipsis, así como algunos importantes textos paleocristianos no canónicos, entre otros, los Apócrifos paleocristianos. La cuarta parte está dedicada a la "historia de Pascua". Estudia aquí del origen de las narraciones sobre la resurrección, el temor y temblor en Marcos, el terremoto y los ángeles en Mateo, la escena de los corazones que arden en el camino de Emaus y el pan partido en Lucas, del nuevo día y las nuevas tareas en Juan. "La principal conclusión que se desprende de estos cuatro estudios de los evangelistas canónicos es que cada uno de ellos, a su propia y diferente manera, creía que estaba escribiendo acerca de acontecimientos que realmente tuvieron lugar" (p.828). Por tanto no queda duda respecto a la historicidad. La quinta y última parte de esta admirable obra trata, a modo de conclusión y reflexión de todo lo anterior, de "Fe, acontecimiento y significado". Es aquí donde desarrolla todo el profundo significado de fe acerca de "Jesús resucitado como el Hijo de Dios". La obra ofrece una amplísima bibliografía. En fin, una obra cuya lectura recomendamos muy vivamente a todo aquel que desee conocer a fondo y en toda su amplitud este tema tan fundamental de la fe cristiana: la resurrección de Jesús, el Hijo de Dios.

J. S.